

UNION CATALANA DE VALORES, S.A.

INFORME DE GESTION CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO TERMINADO EN

31 DE DICIEMBRE DE 2011

Evolución económica del ejercicio 2011.

La contracción de la actividad económica en los últimos meses del ejercicio vino a confirmar el estancamiento de la economía española a lo largo del año 2011, en un entorno de fuertes tensiones en los mercados financieros y de deterioro de las perspectivas de crecimiento en el área del euro y en el resto del mundo.

Los principales indicadores económicos no han hecho más que subrayar lo antedicho. Entre ellos, cabe destacar la debilidad del consumo privado, la atonía de la inversión en bienes de equipo y la contracción de la inversión en el sector de la construcción.

Por lo que respecta al empleo se ha incrementado el ritmo de destrucción de puestos de trabajo a finales del ejercicio, con un índice de paro superior al 20% y con un desempleo juvenil que duplica al menos la cifra anterior.

La inflación se ha mantenido alrededor del 2,4%, y por tanto, inferior a la del ejercicio anterior.

Los mercados financieros internacionales se han caracterizado por una elevada volatilidad y su dinámica se sigue viendo condicionada principalmente por los acontecimientos relacionados con la crisis de la deuda soberana europea, aunque la publicación de indicadores macroeconómicos relativamente positivos en Estados Unidos, ha ejercido un efecto favorable sobre los mercados.

Por otra parte, con la finalidad de dar respuesta al aumento de las tensiones en el área del euro, se han adoptado medidas tendentes a reforzar los instrumentos de estabilización y disciplina presupuestaria.

En tal sentido las medidas de control presupuestario y de contención del déficit público afectan especialmente a la economía de países como Grecia e Italia, y también a la economía española.

Perspectivas para el ejercicio 2012.

En un entorno económico de economía globalizada no es fácil hacer previsiones respecto al futuro más inmediato afectado por una crisis persistente en la que la economía española no puede sustraerse.

Ante tal situación la adopción de medidas tendentes al control del déficit público, con la subsiguiente contención del gasto, y las que procuran incentivar y dinamizar la economía, así como el mercado laboral, pueden ser un primer paso para cambiar el signo de nuestra economía.

Por todo ello cabe esperar que nuestra economía podrá superar las presentes dificultades, lo que redundará, sin duda, en los resultados de nuestras empresas.

Acorde con lo expuesto deberá extremarse el seguimiento del entorno económico general, al objeto de aprovechar las mejoras que puedan apuntarse para el logro de los objetivos sociales, manteniendo los criterios de rigurosidad y prudencia que han caracterizado desde siempre la gestión de nuestra sociedad.